

BLACKFISHING Y OTRAS FORMAS DE NATURALIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS COLONIALES EN EL SIGLO XXI DESDE UNA MIRADA INTERSECCIONAL*

MILAGROS FARIÑA **

*“Si mi taza no tiene más que una pinta,
y la tuya tiene un cuarto de galón,
¿no serías mala en no dejarme
llenar mi pequeña medida a medias?”¹*

Resumen: La marginalización y subyugación epistémica de los grupos racializados posee su origen en un sistema-mundo regido por la norma eurocéntrica de formas de conocimiento moderno/colonial, lo cual ha traído aparejada una invisibilización de la interconexión que existe entre las múltiples aristas de discriminación en el mundo globalizado. Es por medio de la interseccionalización del feminismo decolonial que podemos dilucidar la cantidad de problemáticas que enfrentan las mujeres racializadas y cómo todas responden a la misma lógica colonial y patriarcal implícita en muchas actitudes de blanquitud que reproducimos consciente o inconscientemente.

Palabras clave: colonialidad — mujeres negras — feminismo — blackfishing — interseccionalidad

Abstract: The marginalization and epistemic subjugation of racialized groups has its origin in a world-system governed by the Eurocentric norm of modern/colonial forms of knowledge, which has brought about an invisibilization of the interconnection that exists between the multiple edges of discrimination in the

* Recepción del original: 15/12/2022. Aceptación: 23/02/2023

** Estudiante de la Facultad de Derecho en la Universidad de Buenos Aires. A Ives y Nidia que me enseñaron lo que es el orgullo por las raíces, el amor por la familia y cómo defenderme en guaraní.

1. YouTube, “Sojourner, Truth discurso: Acaso no soy mujer?”, 02:25.

globalized world. It is through the intersectionalization of decolonial feminism that we can elucidate the number of issues faced by racialized women and how they all respond to the same colonial and patriarchal logic implicit in many attitudes of whiteness that we reproduce consciously or unconsciously.

Keywords: coloniality — black women — feminism — blackfishing — intersectionality

I. INTRODUCCIÓN

Vivir en el siglo XXI significa experimentar la realidad desde un caleidoscopio de miradas impuestas e instaladas que no solo se ramifican en todos los aspectos de nuestras vidas, sino que se interrelacionan entre sí potenciando su expresión hasta no discernir donde comienza una y finaliza la otra. A lo que me refiero es a que nuestra visión de la sociedad contemporánea no debe ser tomada como el producto de una evolución lineal, sino como una resaca de procesos históricos, políticos y sociales que fueron tomando nuevas formas para permanecer a lo largo del tiempo. El proceso colonial del siglo XVI, sumado al posterior fenómeno de la ilustración,² sumió al mundo occidental bajo el prisma de una sola mirada: la del hombre europeo, blanco, heterosexual y burgués, visión que fue sostenida por el mito eurocéntrico de la modernidad,³ expandido por el capitalismo y, finalmente, naturalizado por la globalización.

En la primera parte de este trabajo, voy a intentar reconstruir las corrientes dominantes del poder/saber⁴ que nos hicieron llegar al día de hoy con un eurocentrismo epistemológico, reproduciendo formas de producción de pensamiento y de interpretación de la realidad desde aquel primer hombre blanco que segregó y masacró todo aquello que se veía diferente. Nuestras prácticas, nuestras ideas, nuestras formas de tomar y de emitir información están condicionadas por la colonialidad que se instaló en las

2. CASTRO-GÓMEZ, *La hybris del punto cero: ciencia, raza...*, p. 47.

3. CASTRO-GÓMEZ, *La hybris del punto cero: ciencia, raza...*, pp. 48-49.

4. APARICIO & BLASAR, "La 'ciudad letrada' y la insurrección de saberes subyugados en América Latina", p. 251: "El desafío, entonces, para nosotros, es recuperar un significado más preciso para aquello que llamamos modernidad; reconocer que hay otros mundos (diferentes del mundo moderno, pero ciertamente no tradicionales) y comprender las dinámicas de poder y la productividad (en el sentido foucaultiano) de sus interacciones mutuas".

Américas siglos atrás, dejando un tiente patriarcal, dicotómico, racista, xenófobo, homofóbico y más.

En la segunda parte, voy a desarrollar dos fenómenos actuales en boga: la hipersexualización de las "mujeres negras"⁵ y el *blackfishing*, como prácticas que tienden a una objetificación de las mujeres racializadas y cómo estas se fueron construyendo con base en los conceptos preconcebidos de la modernidad. La finalidad del presente trabajo radica en desarmar las estructuras que les dieron origen. Entiendo ambos conceptos como suficientemente representativos de las maneras en que todos estos sistemas de poder se pueden interconectar para generar un mecanismo de vulneración y subordinación integral para este determinado grupo social. También, destaco su interrelación no solo con las formas de discriminación, sino con las formas de reproducción de estos estereotipos desde una perspectiva capitalista colonial que los explota a la vez que los excluye de la norma.

Me es importante remarcar que no es mi intención caer en superficialidades porque cada una de estas categorías ha sufrido y sigue sufriendo en la actualidad prácticas violentas y aberrantes cuya erradicación debería ser inmediata. Pero justamente tomo estos dos fenómenos para poder explicar cómo la existencia de prácticas discriminatorias se sigue perpetuando incluso con hábitos de la vida cotidiana que hemos naturalizado porque el sistema que las sostiene es mucho más intrínseco de lo que aparenta a simple vista o lo que se nos es representado en las organizaciones y movimientos mundiales por los derechos humanos.

Por último, voy a desarrollar brevemente el impacto que poseen estas estigmatizaciones en los ámbitos académicos dominados por una desigualdad epistémica y sexualización de las prácticas culturales racializadas desde una mirada interseccional. Esto, buscando encontrar un camino de

5. Por el peso que acarrear las palabras y con la intención de no crear contradicciones voy a aclarar que hago utilización de una generalización bajo el termino de "mujeres negras" sin la finalidad de estigmatizar o reducir la diversidad de colores de piel y orígenes que las mujeres racializadas ostentan. El termino mujeres negras en este trabajo sirve como mero instrumento de concentrar la cantidad de nacionalidad, etnias e identidades a las que el análisis siguiente puede ser aplicado. Lo más lejano a mi intención es minimizar el amplio abanico de identidades socioculturales y de género; sino más bien, tomar la apropiación y resignificación que estos colectivos han hecho sobre estos términos a los fines de la lucha política por sus derechos.

justicia transversal a todas estas problemáticas desde los distintos movimientos de mujeres feministas que deciden abordar en la actualidad estos temas presentando alternativas al feminismo hegemónico.

Mi principal objetivo con este trabajo es demostrar cómo a pesar de los múltiples movimientos de lucha social por los derechos humanos sobre la “igualdad real” que existen hoy en día, nos desarrollamos en un paradigma que continúa segregando, discriminando y marginalizando a la “otredad” implícitamente y que estos velos de colonialidad se interrelacionan para formar estructuras sociales incluso más complejas de deconstruir. A pesar de ello, busco exponer una salida mediante las construcciones teóricas de los movimientos feministas interseccionales.

II. LAS BASES DE LA SEDIMENTACIÓN DE UN SISTEMA-MUNDO EXCLUYENTE

En primera instancia, quiero clarificar que parto de la concepción de un sistema-mundo de Wallerstein porque entiendo que hoy en día el contexto sociocultural es globalizado, pero el sistema de funcionamiento que ha sido globalizado como hegemónico es uno solo, el del capitalismo, y es a partir de este que se ha dividido en categorías de nivel de desarrollo económico a las comunidades, con la finalidad de que respondan al mismo sistema aspiracional de explotación comercial pero que al mismo tiempo no da lugar a flexibilizaciones para la ascendencia de clasificación.⁶ El sistema-mundo en el que se desarrollan las relaciones de poder necesita de una desigualdad estructural para sostener su orden social.⁷ Es dentro de esta dinámica que comenzamos a hilar las múltiples problemáticas que interpelan a las mujeres sujetas de prácticas socioculturales marginalizantes. Voy a comenzar explicando —sin hondar en la profundidad que estos temas requieren y a la que pueden llegar— algunos conceptos que construyen la noción de lo que hoy significa ser una “mujer negra” en una sociedad capitalista y etnocéntrica.

Desde la conquista de las Américas se ha intentado justificar la masacre a los pueblos originarios y la esclavitud de las colonias inglesas, francesas y españolas por distintos medios científicos, filosóficos y jurídicos. Para

6. WALLERSTEIN, *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*, pp. 5-31.

7. MARTINS, “Sistema-mundo, globalizaciones y América latina”, pp. 63-77.

explicar algunos de ellos que establecen un marco de análisis que nos va a servir para entender desde donde nos paramos, voy a tomar a Castro Gómez.

La primera concepción que quiero desarrollar es esta noción de la no simultaneidad en el tiempo entre las sociedades europeas y las americanas de Locke, donde el hombre europeo blanco es aquel que pudo desarrollar una forma de producción más "evolucionada", a diferencia de la población originaria de América, cuyas prácticas implicaban que se había quedado en el "pasado de la humanidad".⁸ Este pensamiento se cimienta en la concepción de la posibilidad humana de generar un conocimiento neutro, es decir, que la sociedad puede ser observada de un punto de vista no afectado por el espacio-tiempo ni por la familiaridad del observador con el entorno que pretende definir. Descartes nos introduce a una supuesta capacidad humana para dejar de lado el sentido común y todo lo aprendido, para reestructurar la realidad conocida en torno a un criterio no afectado por subjetividades ni preconcepciones, al que llamaré "la *hybris* del punto cero".⁹ El hecho de que aquel que se autocolocaba en el comienzo epistemológico absoluto fuera el hombre blanco europeo —el varón ilustrado—, implicó la construcción de una visión sobre el mundo social y el comportamiento desde una sola concepción: la ciencia del hombre. La realidad se explicó mediante una ciencia que siempre, en mayor o menor grado, implicó la intervención de la naturaleza humana, por ser concebida como la única capaz de asegurar la objetividad e imparcialidad de análisis. Sin embargo, el humano no puede prescindir de su propio interés de conservación y su placer personal. Los comportamientos determinados como normales o patológicos van a estar teñidos desde la propia noción de moral y justicia que posea su observador, que no puede huir de sus pasiones ni de sus instintos, inclinándose incluso inconscientemente hacia aquello que le resulte conocido o beneficioso. En definitiva, la construcción de la realidad social desde la naturaleza humana no puede ser imparcial.¹⁰

Con la creación del mercado, siendo un proceso trascendental en la dinámica social, se tomó el desarrollo económico como el punto de partida de la

8. Cfr: LOCKE, *Ensayo sobre el gobierno civil*.

9. Santiago Castro Gómez toma el desarrollo de Descartes para generar el concepto de "la *hybris* del punto cero". Analizado en CASTRO-GÓMEZ, Santiago, *La hybris del punto cero: ciencia...*, pp. 25.

10. CASTRO-GÓMEZ, *La hybris del punto cero: ciencia...*, pp. 24-30.

evolución histórica de una comunidad. Por lo tanto, aquella sociedad que no pusiera su foco en el crecimiento mercantil y comercial utilitarista sería percibida con una desventaja en términos de evolución social. Las comunidades que no respetaban o se adaptaban a las reglas de la "naturaleza del mercado" quedaban relegadas a un escalón de inferioridad en comparación con aquella que explotaba sus recursos. Ya que la naturaleza humana era una sola, objetiva, neutral, independiente del tiempo y el espacio, y que el hito social se encontraba con el nacimiento del mercantilismo y la explotación de los recursos naturales, aquella sociedad que no fuera funcional al mismo sistema se entendía que estaba atrasada en la evolución natural y única de la humanidad. Esta asimetría temporal básicamente justificaba el hecho de que el europeo fuera quien impusiera sus formas de vida, de organización social e incluso de producción de conocimientos, pues se entendía que el indígena estaba aún en un estado primitivo o salvaje respecto del desarrollo humano natural.¹¹

Otro concepto que ha sido foco de discusiones por mucho tiempo, e incluso hoy día en algunos espacios académicos sigue siéndolo, es el de "raza". En la actualidad, sabemos que este es un constructo social que se generó para palear la marginalización de determinados individuos, pero en su momento fue el mismo Kant el que trajo a colación una idea más científica y biologicista del término raza para imponer la supremacía del hombre blanco europeo por sobre otros grupos humanos.¹² Esta categoría estaba aparejada a una capacidad cognitiva inferior según el color de la piel, es decir, había ciertas razas que era correcto denigrar porque poseían un carácter moral inmaduro ya que sus prácticas no se correspondían con el ideal humano pensando desde la perspectiva del hombre europeo.¹³ En este artículo, tomo la palabra "raza" no como una realidad material de caracterización biológica para clasificar personas, sino de la misma forma en que muchos grupos estructuralmente marginalizados la han utilizado, para apropiársela como pie de lucha y realizar una resignificación política que actúe a la inversa de para lo que fue creado: como medio para recuperar aquellos derechos que les han sido arrebatados.

Por otro lado, mi intención es tomar la colonialidad como base, siendo esta un elemento constitutivo de la modernidad, que excluye e invalida

11. CASTRO-GÓMEZ, *La hybris del punto cero: ciencia...*, pp. 33-38.

12. CHUKWUDI EZE, "El color de la razón: la idea...", pp. 235-237.

13. CASTRO-GÓMEZ, *La hybris del punto cero: ciencia...*, pp. 40-41.

otras formas de conocimiento por establecer un sistema global basado en un centro (Europa) y periferias (lo Otro),¹⁴ las cuales Said entiende sería el Oriente.¹⁵ Para nuestro análisis, sin embargo, vamos a tomar la invisibilización de las formas de producción de conocimiento de los pueblos africanos y americanos, el cual se relegó a conocimiento pasado para poder importar la ilustración y todo el desarrollo de la modernidad como única forma legítima de conocer el mundo.¹⁶ Europa fue y sigue siendo el centro global de exportación de conocimiento.¹⁷ ¿Cómo? Abasteciéndose de la materia prima y fuerza de trabajo obtenida en el genocidio de América para no solo extender su concepción del mundo sino también para incrementar su capital por medio de la explotación de las colonias. Quedamos relegados a un mundo sistematizado de forma tal que hay centros de poder que emiten cultura y conocimiento, y otros que serán aquellos que reciban, nunca que produzcan.

Acá es donde entra el concepto de colonialidad de Quijano, que establece que esta diferencia de roles sociales determinada por la raza fue impuesta no solo mediante el uso de la fuerza, sino también mediante un discurso ideológico que sentó las bases de qué era superior y qué inferior, logrando que tanto dominador como dominado adoptaran e internalizaran la creencia de que el conocimiento exportando de los centros de poder era la única forma válida de conocer y vivir.¹⁸ Fue un proceso de conversión integral de los colonizados para abandonar sus creencias y formas de vida o morir bajo la fuerza coercitiva del hombre blanco.¹⁹ Y es este mismo sistema de modernidad y colonialidad entrelazadas que venimos arrastrando

14. CASTRO-GÓMEZ, *La hybris del punto cero: ciencia...*, p. 43: "Es decir que sin la construcción de un discurso sobre el otro y sin la incorporación de ese discurso en el *habitus* tanto de los dominadores como de los dominados, el poder económico y político de Europa sobre sus colonias hubiera resultado imposible. El dominador europeo construye al 'otro colonial' como objeto de estudio ('oriente') y, al mismo tiempo, construye una imagen de su propio *locus enuntiationis* imperial ('occidente')".

15. Este concepto es analizado por CASTRO-GÓMEZ, *La hybris del punto cero: ciencia...*, pto. I.

16. CASTRO-GÓMEZ, *La hybris del punto cero: ciencia...*, pp. 43-47.

17. CASTRO-GÓMEZ, *La hybris del punto cero: ciencia...*, pp. 49-40: "En palabras de Dussel: 'La modernidad no es un fenómeno que pueda predicarse de Europa considerada como un sistema independiente, sino de una Europa concebida como centro'".

18. CASTRO-GÓMEZ, *La hybris del punto cero: ciencia...*, pto. I.

19. CASTRO-GÓMEZ, *La hybris del punto cero: ciencia...*, pp. 61-64.

desde entonces como mecanismo de supervivencia de aquellas potencias mundiales.

Uno de los mecanismos que se utilizó para sostener este tipo de discursos fue el planteamiento del pensamiento dicotómico moderno donde el científico, académico, filósofo, es un sujeto que se abstrae de su realidad y la naturaleza como el objeto inerte de su observación, y entre ellos dos no hay nada en el medio. El hombre europeo del siglo XVI se percibe como la única civilización posible y todo lo que esté fuera de su concepción de la realidad es la “barbarie”.²⁰

El pensamiento dicotómico consiste en clasificar todo lo que existe desde una serie de características propias (exhaustivas) que lo hacen ser lo que es porque no tiene ninguna de las características que tiene aquello que no es (excluyente). Es decir, si algo es objetivo no puede ser subjetivo, y si algo es emocional no puede ser racional. Este tipo de proceso de pensamiento se reproduce en la actualidad mediante patrones y estereotipos que perpetúan un ideal de lo que es bueno y correcto en la moral pública. Fue elemental para la construcción de estos prejuicios el hecho de que estos caracteres dicotómicos estuvieran sexualizados y jerarquizados, es decir, que se concibieran como inherentes a un género determinado, a determinadas características y, a su vez, que se atribuyeran a los varones las de mayor estima social, aquellas más funcionales a un sistema patriarcal, heteronormativo, mercantilista y colonialista.²¹ De acuerdo con este mecanismo de pensamiento, estas características se repelen entre sí: si es de determinada forma no puede ser de otra o tener la misma capacidad porque exclusivamente ese atributo sirve para realizar determinadas tareas.²² Esto se reproduce no solo en el género, sino también en la sexualidad, nacionalidad y otras categorías estereotipantes de un contexto patriarcal, heteronormativo, capitalista y etnocéntrico.

Todas estas estructuras de pensamiento se utilizaron para establecer un preconceito sobre “el indígena”, “el negro” y todos aquellos que no se correspondían con el presupuesto europeo de apariencia y conducta, que fueron tachados de salvajes y bárbaros, bestializados y reducidos a nociones similares a las de un animal que necesitaba ser domesticado por

20. CASTRO-GÓMEZ, *La hybris del punto cero: ciencia...*, p. 48.

21. OLSEN, “El sexo del derecho”, pp. 137-140.

22. MAFFÍA, “Contra las dicotomías: feminismo y epistemología crítica”, pp. 138-139.

el "culto y formado" hombre blanco europeo. Se los asimilaba a la naturaleza, a lo Otro, a lo inmaduro o al pasado.²³ Aquel que no evolucionó en pensamiento y por ello solo se guiaba de instintos, era todo lo que la religión no podía explicar y, por lo tanto, era contradicción negativa a los colonizadores.

Por último, quiero explicar brevemente que el capitalismo es un sistema de producción y desarrollo actual que está basado en una injusticia estructural sostenida por la desigualdad de oportunidades, donde sistemáticamente se transfiere el poder (tanto adquisitivo como de influencia) de abajo hacia arriba, de periferias hacia centros que concentran los bienes materiales, así como las hegemonías ideológicas. Es fácil discernir la opresión de una mujer desde una perspectiva de género basada en una explotación capitalizada de los poderes de las mujeres donde estas son las principales dadoras de fuerza para la subsistencia del constructo de la familia y el potenciamiento del estatus y autorrealización de los hombres a los cuales les brindan sus tareas de cuidado, satisfacción, crianza, contención, etc. en una relación de dependencia desigual.²⁴

Estos conceptos que vengo desarrollando no son meros sucesos históricos que se reproducen principalmente en civilizaciones conservadoras: hoy en día, con el cambio de paradigma propagado por el sistema internacional de derechos humanos hacia una mirada más igualitaria y menos segregante, las sociedades han deconstruido progresivamente muchas de estas prácticas, principalmente de forma normativa. Sin embargo, la multiplicidad de opresiones que generan estos preconceptos se ha ido retroalimentando entre sí y encontrando nuevas formas de sostenerse en las prácticas socialmente aceptadas para potenciar distintos medios de control social que procederé a explicar a continuación.

23. WIGDOR BARD & ARTAZO, "Pensamiento feminista Latinoamericano: Reflexiones...", p. 198.

24. YOUNG, *La justicia y la política de la diferencia*, pp. 115-164.

III. HIPERSEXUALIZACIÓN Y EXOTIFICACIÓN DE LAS MUJERES "NEGRAS" LA TENDENCIA DEL *BLACKFISHING*

*"Para nosotros él que adora a los negros
está tan 'enfermo' como el que los abomina"*²⁵

En esta segunda parte, voy a hondar en el objeto de estudio de este artículo, que es cómo concebimos los cuerpos y prácticas de las personas racializadas²⁶ y, en específico, aquellas autopercibidas feminidades negras, por un lado, y de qué formas el sistema capitalista globalizado ha encontrado una manera de "incluirlas" en la tendencia mundial, pero desde un rol puramente objetivizado y delimitado por concepciones estigmatizantes que les siguen impidiendo acceder a lugares de privilegio epistemológico, por el otro. El *blackfishing* es el ejemplo más representativo y actual que encuentro de esto, sin quitar que haya otras muchas formas en las que los sectores hegemónicos se han apropiado de estas para explotarlas y perpetuar un prisma colonializante.

Para explicar las causas de estas prácticas nos tenemos que remontar a la noción que dejó instalada la colonización europea y su modelo ideológico, donde las personas racializadas eran un derivado de la naturaleza y, por lo tanto, dotadas de instintos salvajes e impulsos carentes del raciocinio que solo poseía el varón europeo. La persona negra o indígena fue relegada a un rol de subordinación animal. Y, como animal, uno de los instintos más básicos y altamente pecaminosos para la sociedad católica era la sexualidad. Como tal, otro producto más del proceso de pensamiento colonial fue la idea de una hipersexualización de estos grupos.

En el imaginario occidental se instaló la creencia de que determinadas características sexuales son propias de las personas con determinado color de piel. Los hombres afrodescendientes son vistos como sujetos de una sexualidad dominante con una virilidad superior y las mujeres

25. FANON, *Piel negra, máscaras blancas*, p. 42.

26. HELLEBRANDOVÁ, "Escapando a los estereotipos (sexuales) racializados...", p. 87: "El proceso de racialización es un proceso de construcción de relaciones de dominación, a través de la determinación de diferencias humanas —culturales y fenotípicas— y de las relaciones sociales. Es un proceso dialéctico político, social, cultural y cognitivo de construcción de diferencias que sirven de base para la jerarquización de grupos humanos".

afrodescendientes constantemente representadas con gran predisposición para el acto sexual.²⁷ Son representados y representadas como personas alegres, "calientes", promiscuas, bailarinas, con gran habilidad para los deportes en el caso de los varones y con atributos femeninos voluptuosos en el caso de las mujeres y, generalmente, asociados a animales bajo apodos como tigre, anaconda, pantera, fiera, etc., que responden al estereotipo de una *Jezebel* cuya predilección por la agresión en los actos sexuales justificaba las violaciones de los hombres blancos a sus esclavas negras.²⁸

Este tipo de conducta está enraizada en una perspectiva de blanquitud (*whiteness*)²⁹ si hablamos de la blanquitud vista como algo superior y del *white gaze*³⁰ si nos referimos a un punto de vista que excluye las diferentes dinámicas sociales de las disidencias que no pertenecen a la realidad del varón blanco heterosexual. Ambas nociones colocan a la vivencia de la persona blanca como norma social establecida —por lo tanto, predilecta— y a la persona racializada como la "otredad" que puede ser fetichizada y exotizada. Aquello que es diferente es tomado como objeto de consumo. No es difícil realizar una búsqueda en la web y que cualquier relación a la denominación "mujer negra" esté repleta de comentarios o referencias cosificadoras y/o sexualizantes; o incluso encontrarlas en sitios de pornografía como una categoría en sí misma porque en el imaginario social hay una mirada particularmente fetichizante sobre la sexualidad de estos grupos.³¹ La mujer blanca es sexualizada como objeto de placer masculino, pero a su vez, también va a ser glorificada aquella mujer que demuestre todo lo contrario a esta conducta, tendrá mayor estima social mientras más lejos se encuentre de su libertad sexual y autoplacer. En cambio, la mujer racializada no tiene la posibilidad de ser estimada, se percibe inherente al color de su piel la condición natural de objeto de placer y morbo ajeno.

27. HELLEBRANDOVÁ, "Escapando a los estereotipos (sexuales) racializados...", p. 91.

28. LUGONES, "Colonialidad y Género", p. 96.

29. HELLEBRANDOVÁ, "Escapando a los estereotipos (sexuales) racializados...", p. 95: "En su artículo, Ahmed (2007, 159) analiza la 'blanquedad' (*whiteness*) desde la fenomenología, mostrándola como un proceso complejo que excede a las personas en sí pero que se reproduce a través de *habitus* tanto personales como institucionales. Así, la 'blanquedad' y el 'mundo blanco' modelan no solamente los cuerpos sino también los espacios, orientados alrededor de ciertos cuerpos ('blancos'), más que de otros. En este sentido, la autora define el proceso del 'blanqueamiento' como un intento de 'no verse fuera del lugar'"

30. Proyecto Kahlo, "El fetiche de las mujeres negras", 01/04/2017.

31. El desconcierto, "Las negras no son tu fetiche", 13/01/2019.

Como nos propone Sara Ahmed,³² es a través de hábitos que reproducimos una perspectiva blanqueada que nos fue heredada. Esta visión del entorno se ve sustentada incluso por nuestras mismas instituciones (económicas, políticas y culturales) y medios de comunicación, hasta interiorizarse a un punto en que es tomado como “sentido común”³³ hacer esas asunciones cargadas de prejuicios. Muchas veces, incluso sin cargar con un tinte negativo, se continúa perpetuando esta visión porque se sigue naturalizando la atribución de características no propias, sino preestablecidas por el constructo social.

Esta clase de estereotipación no se debe quedar en el mero chiste porque es la expresión de una opresión que limita y condiciona la vida de las personas afrodescendientes y racializadas,³⁴ que no son tenidas en cuenta para acceder a los espacios de producción de conocimiento. Esto se debe a que —como remarqué anteriormente— las instituciones académicas y políticas están representadas bajo el ideal de tener determinadas características para poder acceder a ellas (pensamiento dicotómico), y estas son justamente el exacto opuesto a las características que se les atribuyen a los grupos racializados. El estereotipo de persona racializada históricamente está construido para que sean aquellos que actúen como objeto de entretenimiento, disfrute o tareas de servidumbre, siempre al servicio de la persona blanca,³⁵ no para ámbitos intelectuales o con exigencias formales, sosteniendo un perjuicio de inaptitud a ciertos cargos de autoridad epistémica cuando en la actualidad está científicamente probado que las diferenciaciones biológicas que se hicieron de antaño están basada en conceptos colonialistas y discriminatorios.

Otro punto clave es que no se pueden entender las opresiones sobre el género sin tener en cuenta la raza y la clase social. Los actos de discriminación no solo están condicionados por el género, sino que el ser una

32. AHMED, “A phenomenology of whiteness”, p. 156

33. HELLEBRANDOVÁ, “Escapando a los estereotipos (sexuales) racializados...”, p. 91

34. YOUNG, *La justicia y la política de la diferencia*, p. 73: “En términos generales, toda la gente oprimida sufre alguna limitación en sus facultades para desarrollar y ejercer sus capacidades y expresar sus necesidades, pensamientos y sentimientos. En ese sentido abstracto toda la gente oprimida afronta una condición común”.

35. Un ejemplo de esto sería las comunidades indígenas tenidas por objetos turísticos para extranjeros y nacionales inclusive, que dentro de su territorio le atribuyen la función de atracciones o “piezas de museo”. Ver CUMES, “Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo: un...”, p. 2.

mujer racializada trae aparejado todo un sistema de dominación diferente que trataremos en la tercera parte del artículo. Sin embargo, para llegar al objeto de este análisis, debo recurrir a la intrínseca relación de género/raza que se nos plantea, donde ambos caracteres, el de mujer y el de persona racializada, colocan esa identidad en un escalón de inferioridad y de utilidad externa que, al recaer en la misma persona, hacen que las dificultades y estereotipos potencien los patrones de dominación para su explotación económica.³⁶

Es parte de las redes de dominación patriarcal que poseer belleza física debe ser para las mujeres un logro y la finalidad de nuestra existencia, que vinimos al mundo a gustar ante la mirada del varón y que nuestro valor puede ser determinado por la cantidad de atractivo que tengamos. Esto es un mecanismo de control utilizado por el sistema machista y patriarcal para hacernos parte de la reproducción de la dominación mediante normas estéticas. Sostener que las mujeres solo pueden gastar tiempo y energía en verse mejor presupone el concepto de que no tenemos intelecto para habitar ámbitos profesionales o de producción de conocimientos.³⁷ Sumarle a esto una perspectiva racializada significa que la identificación con rasgos de mujeres negras o afrodescendientes trae aparejada una interpretación de la persona más sexualmente madura y activa.

Es en esta parte donde interviene el *blackfishing*,³⁸ que es una tendencia que se viene dando desde hace varios años donde mujeres caucásicas, generalmente con cierta cantidad de público, seguidores o fanáticos comienzan a modificar su apariencia física adoptando rasgos estereotipados de mujeres negras sometiéndose, por ejemplo, a tratamientos estéticos para incrementar el tamaño de los labios, los senos o los glúteos, bronceados, utilización de determinados peinados y vestimentas o accesorios característicos de las culturas africanas o afrodescendientes. Todo esto, sumado a una actitud sexualizada mucho más prominente y, en caso de artistas, a un direccionamiento de sus trabajos a un género del rap, hip hop, más urbano o más latino. No hay una sola forma de ejecutar el *blackfishing* e incluso

36. LUGONES, "Colonialidad y Género", pp. 78-84.

37. HELLEBRANDOVÁV, "Escapando a los estereotipos (sexuales) racializados...", p. 92.

38. Afrofeminas, "*Blackfishing*: la raza no es un accesorio", 21/07/2020: "El término *blackfishing* viene de la unión de las palabras 'black' que significa negro en inglés y 'cat-fishing' que en el mismo idioma hace referencia a un impostor o a una persona que engaña – generalmente en internet – haciendo uso de imágenes de otras personas".

hay distintos grados, desde una utilización implícita, sutil, hasta el punto en el que es mucho más grosero a la vista. Dentro de la acción de llevar a cabo el *blackfishing* puede caerse también en la práctica del *blackface* (bronceado de la piel) y de la apropiación cultural,³⁹ como el uso de *dreads* o determinados tipos de accesorios. La diferencia con estos conceptos es que el *blackfishing* implica una combinación de todas estas prácticas que puede incluir múltiples cambios en distintos aspectos de la vida de una persona, para la construcción de un personaje o personalidad con fines lucrativos.

En el trasfondo de lo que podría ser un simple cambio de estética o una decisión artística, se mueve toda una industria de producción y marketing que busca darles determinada imagen para dirigirse a determinado público y despegarse, muchas veces, de imágenes más infantilizadas e inocentes. Esto continúa perpetuando la estigmatización del carácter de las mujeres negras como seres hipersexualizados con un fin puramente frívolo y económico. Por fuera de la idealización de belleza femenina destinada exclusivamente a mujeres blancas, las mujeres racializadas continúan enfrentándose a discriminaciones y tratos vejatorios por estas mismas decisiones estéticas que para ellas no tienen un significado superficial, sino que es parte de su historia y su identidad.⁴⁰

Si retomamos el concepto de capitalismo expuesto al principio de este ensayo podemos encontrar ciertas semejanzas entre esta "moda" y la forma de explotación capitalista marcada por un dejo de colonialidad. Un centro de poder (mujeres blancas) que expropián, ya no solo fuerza de trabajo, sino estéticas culturales de las periferias sociales (mujeres negras y afrodescendientes) para potenciarse a sí mismas, en beneficio propio, y en detrimento de los símbolos culturales de lucha de estas categorías estructuralmente sometidas y negadas de su identidad.

Hoy en día no son pocas las figuras públicas que obtienen un beneficio económico de estas prácticas y a su vez se convierten en fuentes de influencia para otras mujeres y niñas alrededor del globo, que buscan copiar conductas que no terminan de entender, no solo adoptando una postura racista, sino poniéndose a sí mismas, una vez más, como objeto

39. GONZÁLEZ TOSTADO, "Sobre el dilema de la apropiación...", p. 312: "Se considera que es apropiación cultural al fenómeno de tomar elementos de una cultura minoritaria y emplearlos sin sus significados originales en un contexto ajeno casi siempre con fines comerciales".

40. Afrofeminas, "Blackfishing: la raza no es un accesorio", 21/07/2020.

de consumo sexual para el patriarcado bajo la consigna de liberación sexual.⁴¹

Me parece importante resaltar que estas acciones provienen de parte de aquellas que deberían considerar a sus pares bajo el eslogan de un feminismo universal. Con este postulado, sin embargo, no busco darle el rol de opresor supremo a las mujeres blancas que sufren otro tipo de opresiones por el sistema, sino que, haciendo referencia a Young, es importante tener en cuenta que las desigualdades estructurales —como lo son las de las personas racializadas y mujeres— muchas veces provocan una opresión inconsciente en otros grupos sociales porque la estructura social nos lleva a internalizar modelos de conductas preestablecidos.⁴² Entonces surge la duda de si, si dos personas forman parte del mismo grupo estructuralmente discriminado, ¿puede ser una opresora de la otra? ¿Hasta dónde llegan las nociones coloniales y androcéntricas naturalizadas?

Este tema se arraiga con muchas otras problemáticas del feminismo hegemónico que pienso tocar en la próxima y última parte, pero sí me gustaría remarcar cómo esta es solo una de las muchas formas en las que la mercantilización del capitalismo y la expansión de la globalización se combinan para propagar una vez más ideas colonialistas, patriarcales y racistas.

IV. LA SIMBIOSIS DE LAS DIFERENCIAS. EUROCENTRISMO EPISTEMOLÓGICO VS. FEMINISMO POSCOLONIAL

Ahora que sabemos de dónde provienen las relaciones de poder constituidas en la actualidad, que conocemos algunas de las prácticas en las que podemos encontrar manifestaciones actuales de su supervivencia en el mundo contemporáneo, como último aporte a este trabajo, quiero desarrollar las consecuencias de estas desde un punto de vista más bien académico y, como para no finalizar con un deje de desesperanza, desde la militancia alternativa propuesta por aquellos feminismos negros, tercermundistas, poscoloniales o de la diferencia, para superar estas problemáticas.

Como dije anteriormente, las prácticas objetivizantes y sexualizantes que recaen sobre las personas negras son un mecanismo para invalidar sus

41. Atlanta Black Star, "Fetishism of Black Women in Mainstream...", 06/12/2014.

42. Cfr: YOUNG, *La justicia y la política de la diferencia*.

puntos de vista bajo los sistemas de opresión y alejarlas de los centros de producción de conocimiento científico, académico y epistemológico. Son una manera más de quitarles poder y visibilidad como sujetos y sujetas de derecho, capaces de producir un conocimiento tan valedero —sino más— que el de las ciencias eurocéntricas, relegándoles a un lugar de materia prima para el análisis y experimentación, desde la mirada de otros cuya perspectiva de investigación será reproducida por las masas por estar construida bajo los criterios de objetividad y neutralidad universal instalados con la modernidad colonial.⁴³

Desde el proceso de colonialidad fue instalado un patrón de poder para la dominación del conocimiento científico y académico a costa de la diferenciación, de establecer la existencia de un “Otro” cuya forma de desarrollo era inacabada, es decir, no estaba dotada de la “civilización” propia del hombre europeo blanco, y, por lo tanto, era conocimiento subdesarrollado que solo servía como recuerdo cultural de las “comunidades del pasado”.⁴⁴ En el modelo del mundo neocolonial se ha instalado un discurso de diversidad cultural apolítico que, en vez de tender a remarcar la homogeneización de los grupos subyugados sin convalidar una revisión de las relaciones de poder-saber racializadas, desmaterializa sus particularidades y sostiene el etnocentrismo europeo.⁴⁵

Lamentablemente, esta misma posición ideológica de valoración de los postulados científicos, políticos y académicos, también fue traspasada a la construcción del feminismo occidental que se consolidó a lo largo del tiempo como un feminismo hegemónico y europeo que no valorizaba las posturas racializadas, considerándolas una otredad oprimida que no comprendía el alcance de sus saberes. Incluso bajo el mismo colectivo de género, las mujeres negras e indígenas siguieron siendo marginalizadas y revictimizadas en movimientos sociales por no reproducir los modelos dominantes de la colonialidad.⁴⁶

Por esto mismo, entiendo que resulta imposible hablar de un movimiento de lucha contra la desigualdad real sin interconectar las distintas

43. LEYVA, CUMES, MACLEOD y otros/as, “Prisma de miradas situadas”, pp. 10-30.

44. En este punto no me refiero solamente a las culturas afrodescendientes sino también propias de los pueblos originarios, con la cantidad de diversificación que esto significa.

45. MASSON, “Sexo/género, clase, raza: feminismo descolonial...”, pp. 153-154.

46. WIGDOR BARD & ARTAZO, “Pensamiento feminista Latinoamericano: Reflexiones...”, pp. 196-202.

categorías de raza, género, clase y sexualidad.⁴⁷ Dejar de apreciar estos elementos de identidad de manera unidimensional nos permite entender mejor las maneras en que construimos nuestras instituciones y reglas sociales, sin que se disuelvan entre sí, sino desde una interdependencia o entramado de relaciones de poder.⁴⁸ Lo que suele ocurrir cuando se toma solo una de estas categorías para cuestionar la estructura social es que se vuelve insuficiente para responder a todas las injusticias que determinados sujetos y sujetas vulnerables padecen en su cotidianidad.⁴⁹ Justamente esta ceguera epistemológica está basada en una separación categorial que no nos permite abarcar la problemática en su totalidad.⁵⁰

Acá es donde entra la interseccionalidad a dar una respuesta alternativa a las nociones eurocéntricas de justicia y conocimiento traídas a las Américas por la colonialidad del poder y la modernidad, que fueron poco a poco dominando todos los aspectos de la existencia común. Desde esta lógica planteada por Quijano y más tarde propuesta desde una perspectiva feminista por Lugones, había una interrelación entre el control sobre el sexo, la subjetividad, la autoridad y el trabajo, es decir, que las estructuras de dominación no solo estaban racializadas, sino que, además, eran patriarcales y heterocentradas.⁵¹

Para responder a esta lógica interconectada, los movimientos feministas de la diferencia continúan con la lógica de la colonialidad del poder desde una perspectiva de descolonización.⁵² Han tenido varias referentes a lo largo del tiempo antes del verdadero surgimiento de esta corriente feminista a finales del siglo XX como, por ejemplo, Rosa Parks, que se

47. CURIEL, "Género, raza, sexualidad: debates contemporáneos", p. 55: "Como hemos visto, estas tres categorías tienen en común que su estudio ha permitido cuestionar el determinismo biológico que ha sido la base ideológica sostenida por muchos años por la ciencia y la religión, para que a grupos humanos como son los negros, las negras, indígenas, mujeres, lesbianas, gays, trans, se les prescriba en la otredad, en la diferencia, frente al paradigma moderno que ha sido el hombre blanco, heterosexual y con privilegios de clase".

48. MASSON, "Sexo/género, clase, raza: feminismo descolonial...", p. 166.

49. CUMES, "Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo: un...", pp. 2-5.

50. LUGONES, "Colonialidad y Género", p. 76.

51. LUGONES, "Colonialidad y Género", pp. 78-81.

52. CURIEL, "Crítica poscolonial desde las prácticas políticas...", p. 93: "Para Fanon, la descolonización significaba la creación de solidaridad entre los pueblos en una lucha contra el imperialismo. En el nivel de pensamiento intelectual, la descolonización suponía combatir la visión etnocentrista y racista que reduce a las culturas no occidentales a objetos de estudio marginales y exóticos (Fanon, 2001)".

negó a dejar su asiento en el transporte público a un hombre blanco, o Sojourner Truth, con su discurso *Ain't I A Woman?*,⁵³ donde resalto la notable diferencia de tratos y problemas entre mujeres blancas y negras. También se le ha dado a este movimiento diversos nombres: el *black feminism*, feminismo tercermundista, feminismo poscolonial, feminismo chicano, entre otros. En su análisis hay una relación —lo que Patricia Hill Collins denominó matriz de dominación—⁵⁴ entre el racismo, el sexismo y el clasismo como afectaciones directas a estos grupos, que no pueden ser encajonadas individualmente, sino que deben ser abordadas en la lucha de forma íntegra, como respuesta a un sistema de opresión eslabonado en sí.⁵⁵

Hay un quiebre definitivo entre los feminismos con lógicas decoloniales y los feminismos hegemónicos. Los primeros establecen una lucha contra todos los frentes (capitalismo, colonialidad, lesbofobia, patriarcado, racismo, etc.),⁵⁶ mientras que los segundos continúan viéndolas como objetos de lástima y compasión a los que salvar o educar. El *whiteness* es tan profundo que no les permite valorar los procesos de reconstrucción histórica y de inclusión de diferentes alteridades que los feminismos decoloniales buscan.⁵⁷

V. CONCLUSIONES

Al igual que ocurre con la mirada de apreciación de las ciencias sociales empañada por la colonialidad y el eurocentrismo donde el punto cero en el que se paran es desde la visión del hombre blanco, heterosexual, los feminismos occidentales estandarizaron la noción de mujer como mujer blanca, burguesa, heterosexual y todos los estereotipos que ello conlleva, excluyendo de las discusiones sobre los objetivos de lucha los problemas de aquellas muchas otras que no entraban dentro de la norma y se veían sometidas a otras dificultades que merecían una respuesta mucho más interconectada.⁵⁸

53. YouTube, "Sojourner, Truth discurso: Acaso no soy mujer?", 01/10/2022.

54. Cfr. COLLINS, *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and...*

55. CURIEL, "Crítica poscolonial desde las prácticas políticas...", p. 95.

56. VIGOYA VIVEROS, "La sexualización de la raza y...", pp. 172-175.

57. WIGDOR BARD & ARTAZO, "Pensamiento feminista Latinoamericano: Reflexiones...", pp. 212-215

58. CURIEL, "Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas...", p. 100.

La interseccionalidad de los feminismos negros e indígenas van a abordar la raza y el género mediante la producción académica, política y filosófica, donde pueden encontrar un espacio de lucha todas aquellas diversidades que históricamente no se vieron representadas por las categorías ni "mujer" ni "negro", sino que encontraron un vacío donde no podían explicar por qué si la lucha era para que dejaran de ver a las mujeres como débiles y delicadas, ellas eran sometidas a trabajos forzosos y crueles al igual que los hombres negros. O por qué si el hombre blanco era quien entraba a sus tierras, las violentaba y violaba, también eran los hombres negros quienes las golpeaban o les quitaban la autoridad dentro de su misma comunidad.⁵⁹

Por estos motivos, me gustaría remarcar la importancia del reconocimiento de la identidad de estas mujeres ya no como objetos sexuales, como objetos decorativos o mano de obra barata, sino como sujetas poseedoras de saberes, productoras de conocimiento e iniciadoras de movimientos de cambios estructurales. Lo relevante que es que prácticas como el *blackfishing* dejen de banalizar y comercializar aquello que construye la historia de un colectivo vulnerado. Mientras le sigamos dando lugar a formas de discriminación mainstream no habrá espacio para voces tan relevantes como la de, por ejemplo, Ochy Curiel:

"Cuando una mujer se asume "orgullosamente negra" tambalea la escala de valores negativos y no valorados que sobre ella se ha tenido durante años por su condición racial. Es decir, resimboliza aquello negativo en positivo aunque no necesariamente deconstruye las categorías. Apelar a la política de la identidad para muchas mujeres negras es por tanto un acto político de resistencia y muchas veces de transformación".⁶⁰

BIBLIOGRAFÍA

Afrofeminas, "Blackfishing: la raza no es un accesorio", MURILLO MENA, Gabriela, 21/07/2020, URL <https://afrofeminas.com/2020/07/21/blackfishing-la-raza-no-es-un-accesorio/>, consultado 08/04/2023.

59. LUGONES, "Colonialidad y Género", p. 94.

60. CURIEL, "Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas...", p. 107.

- AHMED, Sara, "A phenomenology of whiteness", en *Feminist Theory*, 2007, Vol. 8, N.º 2, pp. 149-168.
- APARICIO, J. Ricardo & BLASER, Mario. "La 'ciudad letrada' y la insurrección de saberes subyugados en América Latina", en LEYVA, Xochitl, ALONSO, Jorge, HERNÁNDEZ, R. Aida y otros/as, *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras, Tomo I*, CLACSO, 2018.
- Atlanta Black Star, "Fetishism of Black Women in Mainstream Culture Continues to Rage, Helped Along by Celebrities", MONTFORD, Christina, 06/12/2014, URL <https://atlantablackstar.com/2014/12/06/fetishism-black-women-mainstream-culture-history-future/>, consultado 08/04/2023.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago, *La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*, 2da Ed., Pontificia Universidad Javeriana, 2005.
- CHUKWUDI EZE, Emmanuel, "El color de la razón: la idea de 'raza' en la antropología de Kant" en MIGNOLO, Walter (comp.), *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*, Ediciones del Signo, 2001.
- COLLINS, Patricia H., *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*, Unwin Hyman, 1990, Boston.
- CUMES, Aura E., "Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio", en *Anuario Hojas de Warmi*, 2012, N.º 17, Seminario: Conversatorios sobre Mujeres y Género.
- CURIEL PICHARDO, R. Y. Ochy, "Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas: El dilema de las feministas negras", en *Otras Miradas*, 2002, Vol. 2, N.º 2, pp. 96-113.
- , "Género, raza, sexualidad: debates contemporáneos", en *Intervenciones en estudios culturales*, 2017, Vol. 3, N.º 4, pp. 41-61.
- , "Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista", en *Nómadas*, 2007, N.º 26, pp. 92-101.
- El desconcierto, "Las negras no son tu fetiche", LATORRE, Constanza, 13/01/2019, URL <https://www.eldesconcierto.cl/opinion/2019/01/13/las-negras-no-son-tu-fetiche.html>, consultado 08/04/2023.
- FANON, Frantz, *Piel negra, máscaras blancas*, Ediciones Akal S.A., 2009, traducción de ÁLVAREZ MORENO, Iría, MONLEÓN ALONSO, Paloma, & USEROS MARTÍN, Ana.
- GONZÁLEZ TOSTADO, F. Javier, "Sobre el dilema de la apropiación cultural: arte, diseño y sociedad", en *Estudios sobre Arte Actual*, 2020, N.º 8, pp. 311-320.

- HELLEBRANDOVÁ, Klára, "Escapando a los estereotipos (sexuales) racializados: el caso de las personas afrodescendientes de clase media en Bogotá", en *Revista de Estudios Sociales*, 2014, N.º 94, pp. 87-100.
- LEYVA, Xochitl, CUMES, Aura, MACLEOD, Morna y otros/as, "Prisma de miradas situadas", en LEYVA, Xochitl, ALONSO, Jorge, HERNÁNDEZ, R. Aida y otros/as, *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras, Tomo II*, CLACSO, 2018, pp. 10-30.
- LOCKE, John, *Ensayo sobre el gobierno civil*, 2da edición, Aguilar, 1960.
- LUGONES, María, "Colonialidad y Género", en *Tabula Rasa*, 2008, N.º 9, pp. 73-101.
- MAFFÍA, Diana, "Contra las dicotomías: Feminismo y Epistemología crítica", en KOROL, Claudia & CASTRO, G. Cristina (comp.), *Feminismos populares, pedagogías y políticas*, La Fogata Editorial, 2016, pp. 137-151.
- MARTINS, P. Henrique, "Sistema-mundo, globalizaciones y América Latina", en BIALAKOWSKY, Alberto L., CATHALIFAUD, Marcelo A. & MARTINS, P. Henrique (comp.), *El pensamiento latinoamericano: diálogos en ALAS*, Teseo, 2015, pp. 63-84.
- MASSON, Sabine, "Sexo/género, clase, raza: feminismo descolonial frente a la globalización. Reflexiones inspiradas a partir de la lucha de las mujeres indígenas en Chiapas", en *Andamios*, 2011, Vol. 8, N.º 17, pp. 145-177.
- OLSEN, Frances, "El sexo del derecho", en RUIZ, Alicia E. C. (comp.), *Identidad femenina y discurso jurídico*, Editorial Biblos, Colección Identidad, Mujer y Derecho, 2000, pp. 25-42.
- Proyecto Kahlo, "El fetiche de las mujeres negras", 01/04/2017, URL <https://proyecto-kahlo.com/2017/04/el-fetiche-de-las-mujeres-negras/>, consultado el 08/04/2023.
- VIGOYA VIVEROS, Mara, "La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual", en CAREAGA, Gloria, *Memorias del 1er. Encuentro Latinoamericano y del Caribe. La sexualidad frente a la sociedad*, Sigma Servicios Editoriales, 2008, pp. 168-198.
- WALLERSTEIN, Immanuel, *Análisis de sistemas- mundo. Una introducción*, Siglo veintiuno editores, 2005, pp.5-31.
- WIGDOR BARD, Gabriela & ARTAZO, Gabriela, "Pensamiento feminista Latinoamericano: Reflexiones sobre la colonialidad del saber/poder y la sexualidad", en *Cultura y representaciones sociales*, 2017, Vol. 11, N.º 2, pp. 193-219.

YOUNG, Iris M., *La justicia y la política de la diferencia*, Princeton University Press, Ediciones Cátedra, 1990, traducción de ÁLVAREZ, Silvina. YouTube, “Sojourner Truth discurso: Acaso no soy mujer?”, 02:25, URL <https://www.youtube.com/watch?v=fu9vjEmGFjU&list=PLeX6i6ge7Lcy0Hw2fvf53etLc5UFr0o3w&index=86&t=81s>, consultado 08/04/2023.